

20.000 metros cuadrados de viaje por las ciencias humanas y sociales

LA BIBLIOTECA TOMÁS NAVARRO TOMÁS DEL CSIC

El futuro de la biblioteconomía ya está aquí. La biblioteca Tomás Navarro Tomás es un inmenso centro de investigación especializado en ciencias humanas y sociales con 20.000 metros cuadrados de instalaciones físicas, pero con todos los medios tecnológicos necesarios para traspasar fronteras y llegar al mundo entero. Creada recientemente por el CSIC para unificar sus ocho bibliotecas madrileñas de ciencias humanas y sociales, su carácter híbrido hace posible la combinación del uso de la colección física y los servicios presenciales autogestionados con el funcionamiento de la colección

Su colección híbrida (un millón de ejemplares en papel y más de cinco mil documentos electrónicos), su apuesta tecnológica concretada en temas como la implantación de la tecnología de radiofrecuencia (RFID) para servicios y procesos técnicos; el ofrecimiento de una red inalámbrica en toda la biblioteca (20.000 metros cuadrados); la presencia de puntos de acceso al catálogo informatizado y a la biblioteca virtual en todas las salas; los servicios de reproducción de documentos en régimen de autoservicio que permiten realizar una copia digital y enviarla a un correo electrónico; y el acceso a sus colecciones desde cualquier lugar del mundo con acceso a Internet; son algunas de las características que hacen de esta biblioteca un modelo innovador.

Un nuevo diseño en la gestión permite que el usuario participe de forma activa en los servicios ya que tiene acceso libre al catálogo, a una parte importante de la colección (300.000 monografías, 10.300 títulos de revistas y la colección completa de recursos electrónicos), y puede gestionar de forma autónoma los servicios de préstamo y reproducción. También puede hacer uso, desde cualquier lugar del mundo, de los servicios de información y referencia, préstamo interbibliotecario, acceso al documento, servicio de formación y servicio de difusión de las colecciones y actividades de la biblioteca. Para todo ello, el CSIC ha dotado a esta biblioteca de un soporte tecnológico suficiente para garantizar el correcto desarrollo de estos servicios y su

constante adaptación a las futuras necesidades de investigación.

La biblioteca Tomás Navarro Tomás forma parte de la Red de Bibliotecas del CSIC y es el resultado de la fusión de las ocho bibliotecas del área de ciencias humanas y sociales que el Consejo Superior de Investigaciones Científicas tenía en la ciudad de Madrid hasta el año 2007: La Biblioteca Central del CSIC, la Biblioteca General de Humanidades, la Biblioteca del Instituto de Historia, la del Instituto de Filología, la del Instituto de Filosofía, la del Instituto de Economía y Geografía, la sección de Humanidades del Centro de Información y Documentación Científica, y la biblioteca de la Unidad de Políticas Comparadas¹.

La colección bibliográfica está formada por una parte física de un millón de ejemplares (725.000 monografías, 10.300 títulos de revistas, 13 fondos archivísticos, 11.000 mapas y 4.000 documentos de mediateca), y una parte virtual formada por varios miles de revistas y libros electrónicos, bases de datos y recursos especializados que son accesibles a través de la biblioteca virtual del CSIC². Se encuentra ubicada en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC donde dispone de 20.000 metros cuadrados en los que destaca un diseño que procura alternar espacios dedicados a la colección, al estudio y a los servicios, en una combinación que permite una relación directa de los usuarios con el fondo y los servicios.





Una de las aportaciones más novedosas de la biblioteca es la posibilidad de autogestión facilitada por la utilización de la tecnología RFID. La aplicación de esta tecnología a la colección de libre acceso (300.000 ejemplares de monografías y la colección de hemeroteca) permite ofrecer al usuario servicios de autopréstamo, auto-devolución e información sobre su carné sin que sea necesaria la presencia de un bibliotecario, además de facilitar el control de seguridad de los documentos y las tareas de inventario. Esta tecnología identifica cada documento de forma unívoca mediante un microchip que es legible por diversos dispositivos fijos e incluso móviles. Cada uno de los ejemplares de libre acceso lleva incorporada una etiqueta adhesiva formada internamente por un microchip y una antena. En el microchip se graban los datos correspondientes al ejemplar (su código de barras en el catálogo, la institución y la biblioteca, etc.) y un identificador de seguridad. La antena interna permite que los dispositivos de lectura puedan realizar su función desde una cierta distancia.

Gracias a este microchip, que también se utiliza en los carnés de usuario, un lector puede acercarse a la estación de autopréstamo, mostrar su carné, apoyar los documentos en la bandeja y recoger su justificante de préstamo en apenas unos segundos. La estación es en realidad una terminal del catálogo que realiza la transacción de forma inmediata. Como parte final del servicio de préstamo se desactiva el indicador de seguridad permitiendo que el documento pueda ser sacado de la sala de la biblioteca. Esta misma tecnología se aplica a la realización de inventarios ya que un dispositivo móvil que el bibliotecario puede llevar en la mano permite leer los microchips de los ejemplares de una estantería y contrastarlos con los que esperaba encontrar según el catálogo. El bibliotecario conoce entonces qué documento falta y qué documento no corresponde a esa estantería.

Éstas son solo algunas de las aplicaciones de esta

tecnología ya que, una vez incorporados los microchips a los documentos, la definición de nuevos servicios está directamente relacionada con los bibliotecarios. También conviene mencionar que los microchips son regrabables y esto facilita que cualquier modificación se pueda realizar sin cambiar el microchip sino únicamente grabando nuevos datos en la misma etiqueta física ya unida al ejemplar.

La biblioteca Tomás Navarro Tomás ofrece en la actualidad una amplia variedad de servicios que combinan la biblioteca tradicional de carácter básicamente presencial con la biblioteca del siglo XXI, con una especial atención al usuario virtual. Desde su apertura en 2008 ofrece los servicios de consulta, reserva electrónica anticipada, reproducción de documentos, información bibliográfica, referencia, préstamo personal e interbibliotecario, boletín electrónico de novedades, repositorio institucional en *open access*, servicio de donaciones, de formación, de difusión y de canje. Todos ellos están a disposición de usuarios presenciales y virtuales: aquellos que no quieran desplazarse a su sede pero quieran hacer uso de sus colecciones y servicios.

Los usuarios virtuales disponen de información sobre la biblioteca, servicios, formularios para solicitar su carné de usuario, etc., en la página web de la biblioteca (<http://biblioteca.cchs.csic.es/>). El catálogo de toda la red de bibliotecas del CSIC está accesible en Internet (<http://aleph.csic.es>) pero también puede consultarse desde dentro de la biblioteca virtual (<http://metalib.csic.es>), que ofrece además la colección digital: libros electrónicos, revistas, recursos digitales, etc. Desde el catálogo se puede reservar un documento, solicitar un préstamo interbibliotecario, etc. Y desde la página web se puede acceder a los cursos de formación y tutoriales³, o bien a las actividades de difusión, como exposiciones virtuales, que realizamos de forma paralela a las presenciales⁴.

Todos estos servicios se ofrecen durante las veinticuatro horas del día todos los días del año, ya que puede accederse a ellos a través



de Internet. Incluso la consulta de los recursos electrónicos de uso exclusivo para usuarios del CSIC se ofrece a través de un servicio que permite acceso a ellos desde fuera de las dependencias de la institución y durante las veinticuatro horas del día. Consiste en una identificación personal que permite confirmar que el usuario es un científico de plantilla, y con ello permitirle acceder a todos los recursos de la biblioteca sin desplazarse físicamente a las instalaciones de la calle Albasanz, en la ciudad de Madrid. Este servicio, cada vez más demandado, ha ampliado considerablemente el horario de consulta de la biblioteca y ha potenciado el uso de las colecciones virtuales.

Pero también los servicios presenciales de la biblioteca Tomás Navarro Tomás, abiertos los días laborables entre las 9 y las 20 horas, están dotados de los medios tecnológicos más actuales:



la red inalámbrica, los puntos de información en todas las salas, las trece máquinas de reproducción y digitalización y los sesenta puestos de consulta con ordenadores que permiten el acceso al catálogo y a la biblioteca virtual son algunos de ellos. Otra aportación innovadora es el servicio de *carrels* o salas de trabajo: doce espacios individuales dedicados al estudio y la investigación de científicos de otras instituciones que necesiten consultar de forma presencial los fondos de la biblioteca por periodos de tiempo determinados.

Por último, conviene destacar el interés de la biblioteca por facilitar el acceso a personas con discapacidad. Ninguna de las tres plantas de libre acceso tiene desniveles en el suelo y todas son accesibles por ascensor. En cada una de ellas existe un punto de consulta diseñado para facilitar el uso de sillas de ruedas con un tamaño y una altura adaptadas. También la distancia entre las estanterías de libre acceso garantiza la circulación con silla de ruedas y en la sala principal de referencia existe un elevador para salvar las tres escaleras que dan acceso a la sala circular. Existen aseos adaptados en todas las plantas y salidas de emergencia también adaptadas.

La biblioteca participa asimismo en actividades desarrolladas por el Centro de Ciencias Huma-

nas y Sociales, por el CSIC o por otros organismos nacionales o internacionales, ya que aspira a convertirse en uno de los referentes profesionales tanto por su colección como por su disposición a participar y a apoyar las iniciativas de científicos, compañeros de la profesión y usuarios. El apoyo a la organización de actividades científicas como congresos y seminarios, la formación activa de los alumnos asistentes a cursos especializados y másteres así como la disposición activa a participar en los proyectos de digitalización de la Red de Bibliotecas del CSIC y en colaboración con otras entidades son ejemplos de su voluntad de servicio a la comunidad científica y a los ciudadanos en general.

Aunque resulta un poco precipitado hacer, por el momento, una evaluación de la biblioteca, los datos recogidos en los primeros meses de actividad nos permiten ofrecer un primer análisis y algunas pautas sobre la evolución de los servicios. En los primeros meses del año 2008 el interés de los usuarios se centraba en las instalaciones y se organizaban semanalmente visitas guiadas que permitían familiarizarse con la disposición de la colección. Este primer acercamiento y la utilización de los servicios, básicamente presenciales y atendidos por bibliotecarios, empezó a cambiar desde el verano de 2008, cuando la biblioteca comenzó a potenciar el uso de las instalaciones de RFID, los cursos de formación y el desarrollo de su página web. En el mes de septiembre se produjo un cambio en el servicio de préstamo que se mantiene hasta el día de hoy: los usuarios utilizan el servicio de autopréstamo en el noventa por ciento de los casos relativos a obras en libre acceso.

Este mismo interés por los servicios que facilitan la autogestión puede observarse en el caso de la reserva electrónica anticipada que permite solicitar un documento y encontrarlo preparado a nombre del usuario una hora después de haberlo solicitado, o el préstamo interbibliotecario que garantiza una respuesta en 72 horas con una recepción y un envío, siempre que el documento lo permite, por vía electrónica evitando la demora producida por el correo de superficie. Las solicitudes de artículos o de partes de libros se envían en formato pdf al correo electrónico del demandante, y son únicamente las monografías completas las que se siguen enviando por correo ordinario.

Estos servicios han favorecido que la biblioteca cuente hoy con más de mil usuarios permanentes y que los accesos realizados con pases temporales se acerquen a quinientos. No son cuantificables, por el momento, los usuarios virtuales aunque su presencia se ve reflejada en las consultas en la web, el uso de formularios y

la consulta y utilización de servicios como el boletín electrónico o la información bibliográfica y de referencia.

En el segundo semestre de 2008 se han consultado 20.730 documentos físicos y se han atendido 2.292 servicios de préstamo interbibliotecario. Con respecto al servicio de préstamo domiciliario podemos decir que han sido 16.555 los ejemplares que han sido consultados fuera de las salas y, el más reciente de nuestros servicios, el boletín electrónico de novedades, que está

activo desde diciembre de 2008⁵, ha recibido 2.313 visitas.

La biblioteca se propone ofrecer una respuesta a los diferentes tipos de usuarios que actualmente pertenecen a la comunidad científica del área de ciencias humanas y sociales en su sentido más amplio, y con ello apoyar y desarrollar la apuesta de servicio a la sociedad española y, muy concretamente, al desarrollo de las humanidades y de las ciencias sociales que el CSIC se fijó como objetivo en el momento de su creación. ■

Notas

1. Puede consultarse el desarrollo del proyecto en <http://bibliotecas.csic.es/bibliotecahumayccss/Albasanz.html>
2. Véase: <http://metalib.csic.es>
3. Véase <http://biblioteca.cchs.csic.es/servicios.php?seccion=servicios&localizacion=Formacion>
4. Véase <http://biblioteca.cchs.csic.es/biblioteca.php?seccion=servicios&localizacion=Difusion#Exposiciones>
5. Véase <http://biblioteca.cchs.csic.es/elpunto/elpunto.php>

Ficha Técnica

AUTORA: Martínez Olmo, Pilar.

FOTOGRAFÍAS: Biblioteca Tomás Navarro

TÍTULO: 20.000 metros cuadrados de viaje por las ciencias humanas y sociales. La Biblioteca Tomás Navarro Tomás del CSIC.

RESUMEN: En este artículo se describe cómo es y cómo funciona la Biblioteca Tomás Navarro Tomás. Esta biblioteca, integrada dentro del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, reúne una colección muy amplia y ha implantado una tecnología puntera que permite una gestión poco intermediada en la que el usuario es más protagonista de los servicios.

MATERIAS: Nuevas Tecnologías / Bibliotecas / Investigación / CSIC / Comunidad de Madrid.



Valent García Editores
Printers and Publishers of Journals Trade

Chansonniert de Jean de Montcheu

El tesoro más preciado de la Colección Rothschild en la Bibliothèque nationale de France.



Dufay, Ockeghem, Busnois... Jean de Montcheu, quien fue Obispo de Agno (1477) y de Viviers (1478), encargó a los mejores compositores y artistas medievales la realización de este códice cordiforme.

C/ Guardia Civil 23 Pab. 3 - Pº 3 - 46020 Valencia (Spain)

Tel.: +34 96 309 13 89 - Fax: +34 96 393 00 37

e-mail: jgarcia@vgma.com - vgma@combin.es

web: www.vgma.com